

▷ Asegura Jaime Paz, vicepresidente electo

# Bolivia, una nación frágil y en crisis, es fácilmente aislable; su democracia puede ser salvada desde afuera

## Por la intervención en Bolivia, no viaja W. Bowdler a Argentina

En otro orden de cosas, Paz habló de la involucración del gobierno militar argentino en su país. "No somos antiargentinos —señaló—, pero sabemos que día a día la presencia de elementos militares de ese país se acrecenta y se orienta hacia el sector de inteligencia boliviano". Su temor, sin embargo, se basa en que el golpe militar perpetrado contra la presidenta interina Lidia Gueiler siguió los mismos métodos y una gran similitud de acción en el utilizado contra el mandatario Héctor Cámpora en Argentina.

"El peligro reside en que Argentina quiera, y creo que así es, generalizar este tipo de actividades en otras naciones latinoamericanas en proceso de democratización", denunció.

A diferencia de otros procesos de democratización en el hemisferio, y concretamente al papel que ha jugado en ellos Estados Unidos, Jaime Paz aseguró a **unomásuno** que en los últimos tres años, EU ha llevado una línea coherente y una política de apoyo a favor del cambio, y manifestó que las sanciones aplicadas hace unos días por el Departamento de Estado a los militares golpistas, son una consecuencia lógica de la política seguida por Estados Unidos.

Asimismo, recordó que en los últimos tres años, el ex embajador estadounidense en La Paz, Paul Boecker, de quien Jaime Paz se expresó con simpatía por que coadyuvó al proceso de democratización "al frenar otros intentos de golpe" y, después, del recientemente nombrado embajador Weisman, Paz comentó que en muchas ocasiones fueron objeto de hostigamientos y ataques sin graves consecuencias, y esto sólo porque "los militares en mi país recién se dan cuenta de que somos una nación dependiente".

WASHINGTON, 31 de julio. (De la corresponsalia y AFP). — La intervención en la gestación del golpe militar en Bolivia, el 17 de este mes, y el secuestro de cuatro ciudadanos argentinos en Perú, por parte de elementos del régimen videlista, en junio pasado, parecen ser los motivos de la suspensión del viaje a Buenos Aires del subsecretario de Estado de EU, William Bowdler, quien debería haber arribado ayer a la capital sudamericana.

El Departamento de Estado hizo público hoy que el desistimiento de Bowdler se debió a la gravedad de la situación planteada en Bolivia, lo que obligó al funcionario a regresar a esta capital; "donde su presencia es indispensable". Sin embargo, ayer, el embajador estadounidense en la capital argentina, Raúl Castro, declaró que el reconocimiento por parte de la junta militar argentina del régimen *de facto* boliviano, había generado "resentimiento" en Washington.

Por otro lado, un vocero del Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA), con asiento en esta capital y oficinas en Nueva York, señaló que uno de los elementos determinantes de la decisión de cancelar el viaje de Bowdler es el secuestro, tortura y asesinato de ciudadanos argentinos opositores, hecho que se comprobó perpetraron en Lima agentes de los servicios de seguridad rioplatense. A la vez, el COHA señala que la actuación de los

policías argentinos en la capital peruana, con la complicidad de elementos militares de este último país, pudo efectuarse tras el acuerdo suscrito en mayo último por el comandante en jefe del ejército argentino, general Leopoldo Galtieri, y el saliente primer ministro peruano, Pedro Ritzcher Prada.

Pese a que el portavoz del Departamento de Estado negó "toda conexión" entre la decisión de aplazar el viaje y el hecho de que Buenos Aires haya sido el primer gobierno en reconocer al régimen de García Meza, interrogado sobre el particular, John Tratner, vocero del Departamento de Estado, que "tal vez pudo existir cierto desagrado" por dicha decisión.

El COHA añadió en su informe a este diario que ha podido comprobarse que "continuos cargamentos de armas y equipos antimotines" son enviados de Argentina hacia Bolivia y que es "creciente" la presencia de militares argentinos "en los diversos sitios donde se efectuó el golpe" y en el Ministerio de Defensa en La Paz.

William Bowdler, quien asistía en Lima a la asunción del cargo por parte del presidente Fernando Belaúnde Terry, evitó seguir su anunciado viaje a Buenos Aires, donde debía continuar las negociaciones destinadas a mejorar las deterioradas relaciones entre ambos países.